

El Impacto Económico y Social de una Deportación Masiva en Estados Unidos

La repercusión económica para EE. UU. de llevar a cabo una deportación masiva de personas en situación migratoria irregular sería enorme. Según cálculos del Consejo Americano de Inmigración, el costo anual ascendería a 88 mil millones de dólares, mientras que realizar esta operación de manera única costaría alrededor de 315 mil millones de dólares.

Un informe especial del Consejo detalla que, en el 2022, se estimaba que había aproximadamente 11 millones de inmigrantes indocumentados en Estados Unidos, representando el 3.3% de la población total. Además, entre enero del 2023 y abril del 2024, otros 2.3 millones de inmigrantes fueron liberados dentro del país, quienes también estarían incluidos en cualquier programa de deportación masiva.

El estudio indica que ejecutar una operación única para deportar a esta población tendría un costo de al menos 315 mil millones de dólares, distribuidos de la siguiente manera:

89.3 mil millones de dólares se destinarían a realizar las detenciones necesarias.

167.8 mil millones de dólares serían necesarios para detener a los inmigrantes en instalaciones de gran escala.

34.1 mil millones de dólares se emplearían en trámites legales.

24.1 mil millones de dólares se asignarían a los procesos de expulsión.

Por otra parte, deportar un millón de personas al año implicaría un costo anual de 88 mil millones de dólares, con la mayor parte de los fondos destinados a construir nuevos centros de detención.

De acuerdo con el informe, tomaría más de una década, además de cientos o incluso miles de nuevas instalaciones, para arrestar, procesar y deportar a los 13.3 millones de inmigrantes considerados objetivo, incluso si se asumiera que el 20% de ellos se marcharía voluntariamente durante ese tiempo. El costo total durante un periodo de 10.6 años, con una inflación anual estimada del 2.5%, sería de 967.9 mil millones de dólares. Este gasto anual incluiría:

Un promedio de 7 mil millones de dólares para realizar un millón de detenciones anuales.

66 mil millones de dólares anuales para alojar o supervisar a los detenidos en programas alternativos a la detención mientras se amplía la capacidad de los centros de detención hasta un millón.

12.6 mil millones de dólares al año para gestionar los procedimientos legales de un millón de inmigrantes al año.

2.1 mil millones de dólares anuales para ejecutar las deportaciones de un millón de inmigrantes anualmente.

Además, el informe menciona que para efectuar más de 13 millones de detenciones en un periodo corto sería necesario contratar entre 220,000 y 409,000 nuevos funcionarios y agentes de la ley, una tarea complicada debido a las dificultades actuales de reclutamiento en este sector. Incluso para gestionar un millón de detenciones al año, el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas (ICE) tendría que incorporar a más de 30,000 nuevos empleados, convirtiéndose en la mayor agencia policial federal.

El reporte también señala que una deportación masiva empeoraría la escasez de mano de obra en Estados Unidos. En el 2022, casi el 90% de los inmigrantes indocumentados estaban en edad productiva con edades comprendidas entre los 16 y los 64 años, comparado con el 61.3% de los ciudadanos nacidos en el país en ese rango de edad. Esto significa que los indocumentados tienen una mayor probabilidad de participar en la fuerza laboral.

La pérdida de estos trabajadores agravaría los problemas laborales en industrias clave. Según el estudio, sectores como la construcción y la agricultura perderían al menos uno de cada ocho empleados, mientras que en la hostelería se vería afectado uno de cada 14. Además, más del 30% de los trabajadores de oficios especializados en construcción, como techadores, pintores y yeseros, serían deportados, junto con casi el 28% de los clasificadores de productos agrícolas y una cuarta parte de los limpiadores domésticos.

El impacto económico no se limita al empleo. El estudio señala que un millón de empresarios indocumentados que generaron ingresos de 27.1 mil millones de dólares en el 2022 también serían deportados. La pérdida de estos negocios locales afectaría los servicios esenciales en comunidades y generaría menos empleos locales.

A nivel fiscal, los hogares de inmigrantes indocumentados contribuyeron con 22.6 mil millones de dólares a la Seguridad Social y 5.7 mil millones a Medicare en el 2022. Estas aportaciones son fundamentales para mantener la solvencia de estos programas en una población estadounidense que envejece rápidamente. Además, los hogares de inmigrantes indocumentados pagaron 46.8 mil millones en impuestos federales y 29.3 mil millones en impuestos estatales y locales, dejando 256.8 mil millones de dólares disponibles, después de impuestos, para gastos en comunidades locales.

El informe también subraya que la deportación masiva separaría a cuatro millones de familias mixtas, afectando a 8.5 millones de ciudadanos estadounidenses con familiares indocumentados, incluidos 5.1 millones de niños nacidos en el país.

Finalmente, el Consejo advierte que este tipo de operación tendría un impacto devastador en la economía, reduciendo entre un 4.2% y un 6.8% del PIB anual, lo que equivale a entre 1.1 y 1.7 billones de dólares en el 2022. Esto sería comparable, o incluso peor, a la contracción del 4.3% del PIB durante la Gran Recesión del 2007-2009. California, Texas y Florida, que albergaban al 47.2% de los inmigrantes indocumentados, serían los estados más afectados, con uno de cada 20 residentes enfrentando deportación.